

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

El libro álbum, como objeto cultural significativo de intervención en la clínica del lenguaje con niños.

Bereciartua, Gloria Cristina.

Cita:

Bereciartua, Gloria Cristina (2014). *El libro álbum, como objeto cultural significativo de intervención en la clínica del lenguaje con niños. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/172>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/Cmu>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL LIBRO ÁLBUM, COMO OBJETO CULTURAL SIGNIFICATIVO DE INTERVENCIÓN EN LA CLÍNICA DEL LENGUAJE CON NIÑOS

Bereciartua, Gloria Cristina

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN

Este trabajo se propone abordar la literatura infantil y juvenil, en general y, el libro álbum, en particular, como dispositivos de intervención subjetivante en la clínica del lenguaje con niños. Los fragmentos de dos casos clínicos constituyen un aporte para el análisis de la problemática en estudio.

Palabras clave

Libro álbum, Clínica, Niños, Adulto

ABSTRACT

THE PICTURE BOOK, AS A SIGNIFICANT CULTURAL OBJECT OF INTERVENTION IN THE CLINICAL WITH CHILDREN

This paper aims to study the children's and young adults literatura, in general y the picture book, en particular, as a device of intervention on the clinical of language with children. The fragments of two clinical cases constitute a contribution for the analysis of the problem under study

Key words

Picture book, Clinical, Children, Adult

Libro álbum, contrapunto de imagen y palabra. Como bien señala Teresa Colomer (2002), en los libros para niños puede ser que el texto sea comprensible por sí mismo y que las imágenes solo ilustren el contenido del mismo. Puede ocurrir, también, que, en un cuento, una parte de la información se halle en el texto y otra parte esté contenida en las ilustraciones y puede suceder, además, que las ilustraciones acompañen un texto y ofrezcan información extra, no estrictamente necesaria para comprender la historia. Ahora bien, hay libros en los que no hay manera de entender el texto sin mirar la imagen, es el caso particular de un género que se ha dado en llamar "libro álbum". En este tipo de libros, todos los lenguajes forman un conjunto imposible de leer por separado. En este punto, el ilustrador, diseñador y escritor Istvan Schritter (2006) plantea que, en este género, escritor, ilustrador y diseñador o bien son la misma persona o bien, constituyen un verdadero equipo que piensa el libro como un todo, compartiendo su visión sobre ese objeto para elaborarlo como una totalidad de significado. Considera, además, que en el proceso de creación de un libro-álbum "es imprescindible introducir el concepto de proyecto gráfico: nexos articuladores entre texto e imagen, actúa como mirada que abarca todas y cada una de las partes del libro desde lo conceptual (un verdadero proyecto gráfico va más allá del diseño gráfico), generando por sí mismo nuevos sentidos y fundando nuevas lecturas" (pág. 14).

Según las especialistas Cecilia Bajour y Marcela Carranza (2003) en el libro-álbum se da un "contrapunto de imagen y palabra, donde la imagen narra lo no dicho por la palabra, o la palabra dice lo dejado de lado por la imagen. En un libro-álbum la imagen es portadora

de significación en sí misma y en diálogo con la palabra. Ilustración, texto, diseño y edición se conjugan en una unidad estética y de sentido. Nada es dejado de lado, el libro es un objeto artístico cuidadosamente elaborado en todos sus elementos". Según estas autoras «el diálogo entre dos códigos simultáneos (imagen y texto) para la producción de sentido, originado quizás en la necesidad de acceder a un lector recién iniciado en el manejo del código escrito, ha llevado a este tipo de libros hacia terrenos de experimentación innovadores en el campo de la literatura infantil. Paradójicamente, los libros para los "más pequeños" resultan lo más transgresores y desafiantes frente a reglas literarias y estéticas» (Ibid., 2003). Plantean, además, que este tipo de libros amplían el concepto de lectura ya que la imagen y el texto toman elementos de la historieta, la publicidad, la plástica, los dibujos animados, los video juegos permitiendo al niño conectarse con la literatura como parte del contenido de una historia pero, también, explorar los recursos y posibilidades formales de su composición.

El libro álbum como dispositivo de intervención subjetivante Intervenir en la clínica con niños suele no resultar tarea sencilla sobre todo si uno, como Terapeuta del lenguaje, se propone motivar y disfrutar con ellos el placer por conversar, leer y producir escritura. Esta tarea implica, entre otras cuestiones, desarrollar nuestro interés por descubrir autores que nos orienten en la búsqueda de textos que promuevan la creatividad, la construcción de sentido, la ocurrencia, esto es, un valor agregado a toda intervención terapéutica específica. Así también, intervenir en la clínica del lenguaje con niños, supone, además, redescubrir la infancia y reencontrarse con la parte creativa de uno mismo. En este punto, considero que la lectura literaria, en general y, el género libro álbum, en particular, abren a otras maneras del conocimiento del mundo, a sensaciones, emociones que al ponerse en palabras dan cuenta de una experiencia enriquecedora de la cual un niño puede apropiarse de manera significativa y personal, más allá de su diagnóstico presuntivo. En este sentido, reflexionar acerca de lo que "se debe", "se espera" de una sesión fonoaudiológica y lo que resulta del encuentro de "pensar con otros", esto es, autores de la propia disciplina y de otras disciplinas como son ilustradores, escritores, humoristas posibilita un tipo de intervención subjetivante, a través de "la palabra que sana" tal como lo expresa en su poema Alejandra Pizarnik (1971) "cada palabra dice lo que dice y además más y otra cosa". Desde esta perspectiva, el género libro álbum, como dispositivo de intervención clínica posibilita poner en cuestión las ideas habituales acerca de lo que se considera leer. "Como cuando la lectura de la imagen por parte de un niño que todavía no accedió a la comprensión del código escrito, le permite, gracias al juego propuesto por la imagen en algunos libros álbum, anticipar o contradecir el sentido que transmite el texto. Estos libros confirman que el niño sabe leer antes de leer, en el sentido clásico" (Bajour y Carranza, 2003).

Presento, a continuación, dos fragmentos de casos clínicos en los

cuales el libro álbum funcionó como dispositivo de intervención subjetivante en el trabajo con niños que presentan perturbaciones del lenguaje. Malena, “¿Está lista la princesa?” Malena (7 años) presenta mutismo selectivo. Los papás comentan que, si bien de chiquita fue una nena muy tímida y lo sigue siendo, comenzó a hablar sin dificultades y más o menos alrededor de los cuatro años fue restringiendo la comunicación verbal con extraños, incluso pares y docentes de la escuela a la que asiste. El papá, en la primera entrevista, quiso mostrarme una filmación realizada con su celular para que yo pudiera comprobar “todo lo que habla en su casa”. Es su Psicóloga quien hace la derivación a Fonoaudiología. Al momento de la consulta Malena cursaba Primer Grado y sus docentes mostraban mucha preocupación por la marcada inhibición que mostraba al intentar comunicar verbalmente algún deseo, responder a un pedido, a una invitación, entre otros. Me parece interesante partir de la importancia del silencio y no del mutismo, esto es, pensar que el silencio, entre otras cuestiones, implica quietud y es a la vez un espacio a partir del cual se genera la palabra. En este punto, puede pensarse que si el silencio posibilita la palabra, el mutismo obtura esta posibilidad. Quedó claro, desde el primer momento de nuestro encuentro, que no me preocupaba que ella no hablara durante la sesión y estuve muy atenta a sus intereses. Noté como fueron cediendo los movimientos de sus manos sobre la cara, como estaba pendiente a lo que yo le proponía, su actitud fue siendo, sesión tras sesión, más relajada. Una vez que comprobé que se animaba a producir sonidos de onomatopeyas se me ocurrió proponerle leer juntas un cuento sobre una princesa. En este caso, ¿Está lista la princesa? de Graciela Repún y Florencia Esses con Valeria Cis como ilustradora posibilitó compartir la lectura visual de cada una de las escenas; responder, ella, a través del señalamiento y yo, verbalmente, a cada una de las preguntas que el texto proponía; ubicarse ella como un integrante del coro y responder verbalmente “NO” o finalmente “SI” a las preguntas explícitas de si esta lista la princesa; sorprendernos, ambas, cuando al final descubrimos para qué está lista la princesa; confeccionar en papel la corona de princesa elegida, ponérsela, mirarse en el espejo, entre otros. Luego de las vacaciones de verano, Malena retoma la terapia. Si bien persiste su resistencia a hablar en el salón de clase, ha comenzado a comunicarse verbalmente con alguna de sus compañeras y con su docente; juega en los recreos y comparte fiestas de cumpleaños. Le propongo, esta vez, leer juntas un nuevo libro: La gran fábrica de las palabras de Agnés de Lestrade y Valeria Docampo (2013). En este caso, la contratapa del cuento propone que “existe un país donde la gente casi no habla. En ese extraño país hay que comprar y tragar las palabras para poder pronunciarlas. Tomás necesita palabras para conquistar el corazón de la bella Alma. Pero ¿cómo podrá conseguirlas? Porque sería necesaria una fortuna para decirle a Alma lo que siente?”. En sus páginas el texto plantea que “hay palabras que valen más que otras. La gente no las pronuncia a menudo a no ser que sean ricas. En el país de la gran fábrica, hablar cuesta caro (...) pero las palabras que se tiran no suelen ser interesantes, hay un montón de tonterías y disparates”. Le sugiero, entonces, que cada una escribamos en tres papelitos “palabras que nos gustan mucho”; “palabras que no nos gustan tanto”. Acepta. Como el cuento plantea que las palabras cuestan dinero busco las monedas del juego “El Bucanero” para comprar y vender, en caso de que alguna de las dos quiera comprar alguna palabra que escribió la otra. Leo en voz alta las suyas y las mías. Yo le compro las palabras “mar” y “azul”, dos de las que ubicó entre las palabras que más le gustan y ella me compra la palabra “luna”. Entre las que no gustan tanto, le compro “aburrido” y ella me com-

pra “enojo”. A la sesión siguiente llega más temprano y la invito a pasar al consultorio en el que estoy con Gerónimo (8;3 meses), los presento y como Gerónimo conoce el cuento, propongo jugar los tres. Gerónimo propone las siguientes categorías: “palabras divertidas que gustan mucho”, “palabras que son feas que no gustan” y “palabras tristes”. La sesión es tan entretenida que consulto a la mamá de Gero si está apurada o puede esperar unos quince minutos. Tanto Gero como Malena se muestran contentos de que podamos terminar de jugar. Como Gerónimo escribe más palabras valiosas Malena y yo invertimos las monedas que disponemos en comprarle algunas. Gerónimo sugiere para el próximo encuentro continuar el juego pero esta vez pensando “palabras felices” y “palabras que duelen”. Acuerdo con ambas mamás los horarios para compartir con sus hijos quince minutos conjuntos de sesión. Lucas y los “Diez Peces Verdes” Lucas (9 años) se encuentra en pleno proceso de alfabetización. A los cuatro años llega consulta con un diagnóstico de autismo infantil. Como sucedió con Malena es su Psicólogo quién hace la derivación. En este momento cursa Tercer Grado en una escuela común. En este caso, el libro que le propongo es un libro de rimas que cuentan. Pero no sólo cuentan los números del uno al diez sino que cuentan historias disparatadas, ocurrentes. Lucas disfruta la musicalidad de las rimas y las historias que cada una narra. Le sugiero inventar sus propias rimas, ilustrarlas y escribirlas en una hoja. Acepta pero me dice que en lugar de verdes sus peces son rojos. Él dibuja la cantidad de peces y la situación, juntos pensamos como contar rimando. Dibujar, colorear, pensar en voz alta y luego poner en palabra escrita la idea que se le ocurrió lo entusiasma. Las siguientes rimas son un muy buen ejemplo: “Seis peces rojos nadaban en el fondo del mar, un pulpo abrazó a uno con ahínco y solo quedaron cinco”. “Un cocodrilo se comió un pez y de los cuatro quedaron tres”. A modo de reflexión final intervenir en la clínica con niños implica, entre otras cuestiones, centrar nuestra atención en el niño que presenta un trastorno, una perturbación, una patología en el lenguaje y/o en el habla. La literatura, en general, y el género libro álbum, en particular, resultan, ambos, dispositivos de intervención significativos en el proceso de constitución de la subjetividad, apropiación de la lengua en uso y construcción del lenguaje. En el caso específico del libro álbum el diálogo entre el texto y la imagen permite explorar todas las posibilidades para la construcción de sentido ya que desde esta perspectiva, se reclama un rol constructivo del niño como lector.

Como bien expresa Graciela Montes (2001) “leer es, en un sentido amplio, develar un secreto. El secreto puede estar cifrado en imágenes, en palabras, en trozos privilegiados de ese continuum que llamamos ‘realidad’. Se lee cuando se develan los signos, los símbolos, los indicios. El que lee llega al secreto cuando el texto le dice. Y el texto, si le dice, entonces lo modifica. El lector entra en relación con el texto. Es él el que le hace decir al texto, y el texto le dice a él, exclusivamente. Lector y texto se construyen uno al otro. Jugar, escribir y leer tienen, parece, algunas cosas en común” (pág. 83). Intervenir en la clínica con niños demanda, sin perder la especificidad de nuestra disciplina, que, como Terapeutas del Lenguaje, propongamos motivar y disfrutar con los niños en atención el placer de jugar, leer y escribir y, en este sentido, el libro álbum resulta un dispositivo significativo y subjetivante de intervención terapéutica.

BIBLIOGRAFIA

Bajour, C. y Carranza, M. (2003). El libro álbum en Argentina. En Revista virtual Imaginaria. www.imaginaria.com.ar N°107. Buenos Aires.

Colomer, T. (2002). Siete llaves para valorar las historias infantiles. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

de Lestrade, A. y Docampo, V. (2013). La gran fábrica de las palabras. Buenos Aires: UnaLuna

Erlbruch, W. (2008). Diez peces verdes. . . Colombia: Grupo Editorial Norma.

Montes, G. (2001). La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético. México: Fondo de Cultura Económica.

Pizarnik, A. (1971). El infierno musical. Buenos Aires: Siglo XXI.

Repún, G. y Esses, F. (2007). ¿Está lista la princesa? Buenos Aires: Atlántica.

Schritter, I. (2006). La otra lectura. La ilustración en los libros para niños. Caracas: Banco del Libro.